



Historias de mujeres que habían sido condenadas a morir antes de nacer y sobrevivieron a los abortos practicados a sus madres hablan sin resentimientos, con ánimo de reconciliación.

El libro, escrito por Alejandro Bermúdez, se han recogido los testimonios de cuatro mujeres estadounidenses que salieron airoso de una batalla contra la muerte cuando se encontraban en el vientre de su madre.

Se presentan por primera vez los testimonios de cuatro protagonistas directos del aborto: Gianna Jessen, Sarah Smith, Audrey Frank y Bridget Hooker.

Según Alex Rosal, director de la colección Planeta+Testimonio, «sus testimonios no poseen la más mínima nota de resentimiento, amargura o prejuicio contra nadie. Son más bien un alegato en favor del perdón, la reconciliación, la perseverancia y la alegría de vivir».

El libro se divide en cuatro capítulos, cada uno de los cuales narra la historia de una de las protagonistas. La primera parte está dedicada a Gianna Jessen, cuya madre hace 23 años se sometió a un aborto por inyección salina, procedimiento que causa la muerte del bebé a través de severas quemaduras.

El procedimiento no terminó con la expulsión de un feto muerto de tres meses --como creían los que hicieron la operación abortiva-- sino en el nacimiento de una niña agonizante a los siete meses de su gestación. Una enfermera se apiadó de ella y en un hospital cercano salvaron su vida.

La segunda es la historia de Sara Smith, cuya madre --esposa de un pastor protestante--, decidió terminar con su sexto embarazo en una clínica de California. Ni los «médicos» ni la madre sabían que en el vientre llevaba dos niños --un varón y una mujer-- y que el procedimiento sólo acabó con uno- -Andrew James--, dejando con vida a su hija Sarah, que hoy tiene 30 años de edad.

El tercer capítulo está dedicado a la «decana» de las sobrevivientes del aborto: Audrey Frank. Sobrevivió al intento de aborto de su madre, mucho antes que el

aborto fuera legal en Estados Unidos y nunca había querido, hasta ahora, contar su historia fuera de las limitadas audiencias con las que su actual trabajo pastoral la pone en contacto.

Finalmente, el cuarto capítulo lo protagoniza Bridget Hooker. Su madre intentó abortarla en 5 ocasiones con la inyección de un compuesto químico con la hormona Pitocin. Bridget nació en febrero de 1965 sin ningún problema de salud y con muchos deseos de vivir. Su profunda fe la ha ayudado a enfrentar su historia y soportar un arduo proceso de reconciliación con su madre.

«En cada uno de los relatos, como en los diversos matices del arco iris, brillan características diversas que hacen de estas historias verdaderas epopeyas domésticas. Todas ellas, como un único haz de luz, irradian un profundo amor a la vida. Su lectura no le dejará indiferente», indican los editores.

«Yo sobreviví a un aborto» ya está a la venta en España. En América Latina, el libro puede ser adquirido en las principales tiendas de libros y en grandes librerías religiosas como Paulinas y Paulinos.

«Yo sobreviví a un aborto» se puede comprar en Internet en la biblioteca Bol: www.es.bol.com

Se pueden leer extractos del libro en [aci digital](#)